
Estudiantes de Medicina en Cuba ante la Covid-19: El aula no es la única zona de confort

Por: Ariel Pazos Ortiz

03/06/2020



A sus 22 años, Jorge Luis Soriano Lorenzo ha acumulado muchos esfuerzos para en el futuro especializarse en Oncología. Es estudiante de quinto año de Medicina, en La Habana. Tiene aspiraciones concretas. Es de los que invierten una madrugada de estudios por un cinco en el examen. Sabe dónde está el deber. Por eso se mantiene pendiente de los eventos científicos de su facultad y de cuanta actividad que le tribute a su mejor formación profesional. Se propone publicar en inglés en revistas científicas. Un buen médico es también un buen currículum.

Pero el aula no es la única zona de confort de Jorge Luis. En medio de la situación epidemiológica actual ha participado en decenas de pesquisas en su comunidad. Buscando implicarse más en la solución de la crisis, decidió, junto a un grupo de compañeros, alistarse entre los estudiantes que irían a centros sanitarios a atender pacientes. Hoy se encuentra en el hospital Salvador Allende, en el municipio Cerro.

¿En qué condiciones llegan los pacientes a ese centro hospitalario? ¿De dónde proceden?

A nuestra sala llegan pacientes de toda La Habana, con sintomatología compatible con la enfermedad, que son remitidos, tanto de su área de salud, como de otros centros, o que han sido contacto de casos positivos a coronavirus.

Se trata de que el paciente esté aquí el menor tiempo posible. El primer día se recibe y es ingresado. Al otro día se le realiza el examen de confirmación (el PCR) y el tercero, se tienen ya los resultados. En dependencia de cuál sea, se toma una actitud: si es positivo pasa a una sala de atención a confirmados, en otros pabellones; si es negativo va para su área de salud y ahí se le da seguimiento. Si el paciente, durante el tiempo que esté aquí, presenta alguna otra patología que requiera hospitalización (como puede ser una neumonía o una insuficiencia cardíaca descompensada o cualquier problema respiratorio) se remite hacia otro centro hospitalario.

¿Cuáles son las principales labores que estás realizando?

Estamos haciendo lo que prácticamente realizaríamos en sexto año: labores asistenciales, recibiendo pacientes, realizando los exámenes físicos y siguiendo las evoluciones. Hemos hecho indicaciones de los tratamientos para las enfermedades de base que presentan y participado, incluso, en discusiones diagnósticas. Estamos casi internos en la sala. Además, muchas labores de enfermería, como canalizar venas. Trabajamos casi 24 horas al día porque debemos estar siempre en disposición de atender a los pacientes cuando entren, a la hora que sea. Puede ser tanto a las 7:00 de la mañana como a las 5:00 de la mañana. Es cuando entren.

¿Cómo comunicas a alguien que es positivo a la Covid-19?

Hoy tuvimos que comunicarle a una paciente que estaba ingresada aquí con su esposo. Los dos eran bastante mayores, tenían 70 años, y habían sido contactos de un paciente confirmado, su hijo. Tuvimos que informarle que ella había resultado positiva.

A esa hora había que explicarle, tanto a la señora como a su esposo, la evolución que iba a tener. Además es función de nosotros tranquilizarlos. Ella tenía diferentes patologías de base que podrían ser un poco trabajosas a la hora de manejar estos pacientes: una insuficiencia cardíaca, problemas circulatorios, enfermedades pulmonares, asma crónica. Con todas las noticias y todo lo que ya conoce la población de la enfermedad, se alarma. Tratamos de tranquilizarla en todo momento y de transmitir buenas energías, para que las cosas fluyan lo mejor posible.

¿Por qué crees que llegaste hasta aquí? ¿Cuáles fueron las razones?

Hay que tener en cuenta que somos estudiantes de Medicina y tenemos la responsabilidad y el compromiso social y con la humanidad de siempre velar por su salud. Esa fue una de las principales razones por la cual decidí incorporarme a esta tarea y así poder aportar mi grano de arena en resolver esta situación.

¿Qué te ha sorprendido?

Lo que más me ha sorprendido es que tú llegas con la idea de las precauciones, pero aquí uno hace mayor conciencia de lo necesarias que son las medidas cuando sabes del primer paciente positivo con el que has tenido contacto. Aun manteniendo esas normas de seguridad, queda el miedo y la preocupación: "¿me habré protegido bien?". Al desprotegerte pones en riesgo a todo el equipo. Eso es una cosa que siempre tratamos de tener presente.